

En espíritu y en verdad

Los fundamentos de la adoración bíblica

MIKE MAZZALONGO

bibleTalk.TV

Derechos de autor © 2015 Mike Mazzalongo

ISBN: 9798469056102

BibleTalk.tv

14998 E. Reno

Choctaw, Oklahoma 73020

Escritura tomada de La Biblia de las Américas® (LBLA), Copyright ©
1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation Usado con permiso.
www.LBLA.com

Índice

1. La naturaleza de la adoración bíblica: comunicación	4
2. La práctica de la adoración bíblica: sumisión	16
3. El resultado de la adoración bíblica: trascendencia	25
4. La gloria de cantar orando	36

1.

La naturaleza de la adoración bíblica: comunicación

El propósito de este libro es proporcionar más información sobre la adoración pública para que la experiencia personal de la adoración sea ampliada, mejorada y cambiada para la gloria de Dios y para la edificación de la iglesia.

Comencemos hablando sobre la adoración haciéndonos una pregunta sobre los Juegos Olímpicos: ¿Qué son realmente los Juegos Olímpicos?

Dejando al margen el bombo, el marketing y la política, todo se reduce a competencia. Los Juegos Olímpicos están motivados y viven de la competencia. Los países compiten por la oportunidad de albergar el mejor y más elaborado espectáculo. Los atletas sacrifican sus vidas para competir unos con otros para convertirse en los mejores del mundo en un momento dado. La idea de fomentar la hermandad, la apertura y la amistad son elementos secundarios del verdadero "espíritu" de los Juegos Olímpicos, que es la competencia a escala mundial. Entonces en

sentido amplio se podría decir que la "naturaleza" del deporte es la competición - juegos para ganar.

Digo esto porque en cada área de actividad existe una naturaleza esencial, una idea central que explica y da sentido a las actividades que lo rodean. Es por eso que los grandes entrenadores nunca olvidan que el deporte consiste en competencia, no en fama, dinero o política. Conocen el tema central (competencia) y nunca dejan que sus jugadores se alejen de esta idea. Los niños pequeños pueden jugar por diversión, por amor al juego, por la construcción del carácter, pero los profesionales, especialmente los exitosos, saben que consiste en competir y ganar.

Entonces, conocer la esencia de algo es importante si quieres tener éxito en ello.

Por ejemplo, la esencia de la escuela es la educación. Cuando trabajé en OC (Oklahoma Christian University) como Decano de estudiantes, fui testigo del fracaso de muchas personas porque no habían captado esta idea central básica. Se unían a clubes de servicios sociales, se inscribían en deportes, se regocijaban por el hecho de que había entre 800 y 1200 chicas solteras corriendo ... salían, jugaban a videojuegos en el dormitorio hasta las 4 am, pasaban el rato en el salón y, oh sí, iban a clase.

Luego, las calificaciones al cabo de 5 semanas eran enviadas a los padres y Junior obtuvo 2 Cs / 1D / 1F y una calificación incompleta porque sus deberes no fueron entregados ... Fue entonces cuando la universidad comenzó a despertar a los estudiantes para que a pesar de todas las actividades extracurriculares tomaran su tiempo, se trataba de conseguir una educación estructurada. Nadie consiguió un diploma de ping-pong. Los que triunfaron en OC fueron aquellos que entendieron la naturaleza esencial de ese lugar y se entregaron a ella: educación.

Podría continuar con otros ejemplos:

La naturaleza esencial de los negocios es la ganancia. Sin lucro, no hay negocio. No se trata de títulos, oficinas, networking, publicidad, contabilidad, etc. Todas estas cosas son parte del negocio, apoyan el

elemento básico o central del negocio, que es el beneficio. A veces estoy con alguien y vemos alguna tienda o restaurante en mal estado y la persona dice: "¿Por qué están todavía abiertos, qué basura ... etc.". Mi respuesta es siempre la misma, "Están abiertos porque están obteniendo ganancias. Punto".

La única institución que permanece abierta cuando no está obteniendo ganancia es el gobierno.

Ahora, siguiendo esta línea de pensamiento, te sugiero considerar que la naturaleza esencial del culto es: comunicación. Comunicación con Dios.

Desde los primeros ejemplos elementales de personas que han adorado a Dios en el Génesis, a las exaltadas imágenes que nos ofrece Juan en el libro del Apocalipsis, la adoración ha tenido un hilo conductor: el esfuerzo que hace el hombre para comunicarse con Dios de alguna manera.

Esto se hace evidente en la observación de las acciones y palabras utilizadas en la Biblia por la gente, cuando está adorando. Tanto al postrarse, ofrecer sacrificio, expresar oraciones, tocar instrumentos en el Antiguo Testamento, cantar himnos en el Nuevo Testamento, comer la Pascua o compartir la comunión, la gente no hacía estas cosas para sí mismos o para otros creyentes (esto se entendió). La razón subyacente de todas estas cosas y otras muchas era que Dios estaba escuchando, mirando, recibiendo de alguna manera el mensaje de fe, de amor, de aprecio, de arrepentimiento y de necesidad por aquellos que intentan comuníquese con Él desde aquí en la tierra.

Lo interesante en todo esto es que la comunicación con Dios es la naturaleza esencial de todo tipo de adoración, no solo de la adoración judeocristiana.

- Los peregrinos musulmanes que van a La Meca quieren comunicarse con Allah.
- Los hindúes que se bañan en el Ganges realizan este rito para conectarse con Brahma (el primer dios de la trinidad hindú y creador del universo).

- Los nativos americanos usan cabañas de sudor para ayudarlos a estar más en sintonía con sus "espíritus".
- Los zoroastrianos de la antigüedad encendían piras para honrar a su dios Zoroastro.

No estoy diciendo que todos estos métodos sean efectivos e incluso aceptables para el Dios de la creación, el Padre, el Señor Jesucristo. Simplemente digo que la naturaleza esencial de la adoración es la comunicación. El hombre trata comunicarse de alguna manera con lo divino. Este es la premisa básica y la idea central que informa y da significado a las otras actividades que rodean la adoración.

Afortunadamente tenemos la revelación de Dios a través de Cristo en Su Palabra para enseñarnos sobre todas las cosas, incluida la adoración y cómo podemos comunicarnos verdaderamente con Dios en espíritu y en verdad.

⁹ Por esta razón, también nosotros, desde el día que lo supimos, no hemos cesado de orar por vosotros y de rogar que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría y comprensión espiritual, ¹⁰ para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, dando fruto en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios; ¹¹ fortalecidos con todo poder según la potencia de su gloria, para obtener toda perseverancia y paciencia, con gozo ¹² dando gracias al Padre que nos ha capacitado para compartir la herencia de los santos en luz. ¹³ Porque Él nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al reino de su Hijo amado,
- Colosenses 1:9-13

En Cristo obtenemos la capacidad, la sabiduría y el conocimiento para no solo vivir de una manera que agrada a Dios, sino también para adorar (comunicarse) con Él también. Esto es parte de la herencia que recibimos en Cristo: verdadera comunicación con el Dios verdadero.

¿Por qué es esto tan importante?

He pasado buena parte del tiempo configurando esta básica premisa: la naturaleza esencial de la adoración es la comunicación.

¿Porque es esto importante? Es importante porque no saber o bien olvidar o no priorizar esta idea central nos lleva a una adoración que no es en espíritu ni en verdad.

Como los entrenadores que se olvidan de la esencia de la competición o los empresarios que descuidan el resultado final de la rentabilidad, las iglesias que ignoran el hecho de que la adoración consiste básicamente en comunicación pierden el beneficio de la adoración, que es la trascendencia, cuestión discutida en el último capítulo de este libro.

Las iglesias cometen uno de los dos errores básicos cuando se trata de culto (adoración) público:

1. Hacen del medio el fin

En otras palabras, la idea de comunicación se pierde o se subvierte por los "métodos" de comunicación.

Es como comprar un ordenador caro con mucho software, todo tipo de gadgets pero sin molestarse en conectarlo a Internet. Tienes un ordenador impresionante que no puede comunicarse con nadie excepto con el dueño!

Las iglesias hacen esto cuando la atención y el coste se centra en el lugar de culto, en el equipo para adorar, en el orden de la adoración, en el método de adoración, etc., pero ningún esfuerzo por examinar si hay comunicación con Dios a través de todo ello. Creemos que, si usamos el "método" correcto, entonces la comunicación tiene lugar, pero tener el método correcto es solo una parte de lo que se requiere para comunicarse realmente con Dios.

Es como decir que para competir en el fútbol hay que asegurarse que cada jugador tenga su nombre en su camiseta y que conoce y sigue las

reglas del juego. Tener el equipo y conocer las reglas te permiten jugar, ¡pero necesitas más que eso para ser competitivo y ganar! De la misma forma, conocer los métodos y seguir las reglas pueden producir lo que calificamos como adoración, pero esto no garantiza que realmente te comuniques con Dios y recibas auténtica bendición como resultado. Comentaré algunas otras cosas necesarias para adorar realmente en espíritu y en verdad, algo más adelante en este capítulo.

2. Algunos inventan sus propios métodos

En su libro, "La idea peligrosa del cristianismo", el autor Alister McGrath afirma que el pentecostalismo explica el mayor crecimiento del cristianismo producido en los últimos 50 años. Su investigación muestra que el movimiento pentecostal es mayor que todos los demás grupos evangélicos juntos. En el cristianismo mundial, está el catolicismo, la continuación del pentecostalismo, y luego todos los demás.

Lo que resulta realmente interesante en la teoría de McGrath (Catedrático de Ciencia y Religión de la Universidad de Oxford) es la razón por la que esto es así. Dice que, a diferencia de otros grupos que tienen un marco religioso para funcionar internamente, los pentecostales no tienen ninguno.

Los Católicos, por ejemplo, tienen la historia de la iglesia, la ley de la Iglesia, el voto de los cardenales, las encíclicas del Papa y la Biblia para guiar, restringir o permitir lo que se puede o no hacer.

Nosotros, las Iglesias de Cristo, usamos solo la Biblia y tenemos un marco de reglas para guiar nuestra interpretación. También tenemos enseñanzas tradicionales ampliamente aceptadas que permiten o restringen nuestras acciones (por ejemplo, enseñanza sobre el uso de instrumentos en la adoración).

Las Pentecostales no tienen nada de esto. Sus enseñanzas son fluidas y toman en consideración las necesidades y circunstancias del momento, especialmente cuando se trata de adorar.

Lo menciono porque son un excelente ejemplo de las que generan sus propios métodos y reglas sobre la adoración -el polo opuesto de aquellos cuya adoración consiste en reglas. Para los Pentecostales es aceptable todo lo que resulte necesario para lograr una adoración dinámica, emocional, significativa, entretenida y espiritual, porque nada les impide por lo que se refiere al método.

El problema, por supuesto, es que definen la comunicación con Dios basada en sus métodos, no en los resultados autenticados por la Biblia.

Es como un equipo de hockey juzgando su éxito por el color de sus uniformes y la calidad del juego previo mostrado, y no por la puntuación final.

Creo que su error es que juzgan la eficacia de la adoración por la forma en que se sienten acerca de la adoración en sí, en lugar de cómo la adoración afecta en el modo se sienten acerca de Dios.

En las Iglesias de Cristo existe el deseo de ir por este camino y justifican los medios para el fin, también. Muchas congregaciones, sintiendo que no están recibiendo los beneficios de la adoración y que no logran el objetivo central de la adoración (comunicación) están empezando a jugar con los "métodos" y las "reglas", pensando que esto marcará la diferencia. Para ello agregan instrumentos, teatro, ayudas audiovisuales, equipos de adoración o incluyen mujeres en roles de liderazgo, o experimentan con ideas carismáticas como aplaudir o hablar en lenguas, incluso imitando la "jerga" religiosa pentecostal de profecía y visiones especiales.

Y es normal que esto sea lo que intenten ya que creen que el método produce los resultados, por lo tanto, ¿por qué no cambiar el método?

Por supuesto, otros reaccionan ante estos cambios (particularmente ante los cambios no bíblicos) y el debate se centra en los métodos mientras nada cambia realmente, excepto que genera más división y menos comunicación entre nosotros y con Dios también.

Hablaremos más sobre reglas y métodos en el próximo capítulo, por ahora repasemos los requisitos divinos para comunicación con Dios.

Comunicación con Dios

¿Qué es lo que realmente requiere?

1. Darse cuenta de que la comunicación con Dios debe existir personalmente, antes de que pueda existir corporativamente

Jesús entrenó a sus apóstoles en oración privada durante tres años antes de que comenzaran a adorar corporativamente como una Iglesia.

Si el culto de una congregación no es efectivo es porque las personas de dicha iglesia no saben cómo adorar a Dios en privado. Y si los líderes de la iglesia no tienen una comunicación privada activa, efectiva y continua con Dios, tampoco hay muchas posibilidades de que la iglesia lo logre. La adoración en espíritu y en verdad no comienza con nuevos cancioneros, comienza con la paciente enseñanza de cada miembro para obtener un corazón nuevo y abierto a Dios en adoración personal.

Es por eso que Pedro en Hechos 6 se negó a renunciar a su ministerio de oración por el trabajo de distribución de alimentos. Como un verdadero líder, estaba atento a los elementos centrales de la iglesia: la adoración y la enseñanza de la Palabra de Dios.

2. Reconocimiento de la presencia de Dios en la adoración

Las personas que se aburren en la adoración no logran reconocer la presencia de Dios. Las personas que - durante la reunión de la iglesia - revisan sus mensajes de texto, sueñan despiertos, departen con su vecino, o están distraídos de alguna otra manera, no logran cantar, decir amén, etc., hacen todas estas cosas porque su fe en Su verdadera presencia es débil.

Estoy convencido de que Dios se da cuenta de que el canto puede ser deficiente, o que el predicador resulta un poco monótono, o que los bebés se quejan. En definitiva, Él ve y oye lo que tu ves y oyes. Pero Él está presente en Cristo, porque la iglesia se ha reunido en Su nombre. Como mínimo deberíamos prestar la misma atención que Él! Su presencia no depende de nuestro rendimiento en la adoración, sino más bien en Su promesa de estar con nosotros siempre que dos o tres se reúnan en Su nombre (Mateo 18:20).

No podemos comunicarnos verdaderamente con Dios a menos que primero reconozcamos y respetemos el hecho de que Él está realmente allí, de conformidad con su promesa.

3. Un sentido de nosotros mismos

Sé que la adoración se centra en Dios, pero nada enfoca más nuestras mentes en Dios como obtener un verdadero sentido de nosotros mismos primero.

El grito más ferviente del apóstol Pablo, su oración más sincera, su visión y comunicación más clara con Dios se produjo cuando declaró:

¡Miserable de mí! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte?

- Romanos 7:24

Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu.

- Romanos 8:1

Todo hombre que se encuentra cara a cara con Dios (la última comunicación/adoración) ha experimentado este sentido de sí mismo.

Por ejemplo, Isaías, quien fue elocuente en palabras y consejo para los reyes, sólo fue consciente de la impureza e indignidad de sus labios y palabras cuando fue puesto al día por el Espíritu ante Dios (Isaías 6:5).

Y Juan, el apóstol fiel que había visto a Jesús resucitado, todavía cayó al suelo como hombre muerto cuando se enfrentó al Señor en Su estado celestial (Apocalipsis 1:17).

Cuanto más nos vemos a nosotros mismos por quiénes somos y por lo qué somos, más el Señor abre nuestros ojos a Su propia gloria y al abismo de justicia y gloria que se extiende entre nosotros. Esta nos permite experimentar asombro, agradecimiento, alivio y alegría porque es entonces cuando podemos ver y valorar el don que es nuestro en la cruz de Cristo.

Este era el problema de los fariseos. Estaban tan llenos de su propia justicia que no podían ver su verdadera condición y necesidad, y por lo tanto, no podían ver o comunicarse con Jesús y lo que dijo e hizo.

Nada mejora nuestra adoración (comunicación) con Dios como un autoexamen sobrio e implacable. Esto revela nuestra necesidad, y nuestra necesidad abre los ojos de nuestro corazón.

4. Necesitamos conocer el idioma de comunicación

Todo tiene un "lenguaje" peculiar a sí mismo:

- Deportes (hat trick, touchdown)
- Negocio (cuenta de pérdidas y ganancias)
- Ordenadores (software, fallo de disco duro)

La adoración también tiene su propio idioma y no es cultural (como Inglés o Español). Es espiritual. El lenguaje espiritual de la adoración incluye los siguientes tipos comunicación con Dios (esta no es una lista exhaustiva, pero una buena muestra de la oración de Nehemías):

⁴ Y cuando oí estas palabras, me senté y lloré, e hice duelo algunos días, y estuve ayunando y orando delante del Dios del cielo. ⁵ Y dije: Te ruego, oh Señor, Dios del cielo, el grande y temible Dios, que guarda el pacto y la misericordia para con aquellos que le aman y guardan sus mandamientos, ⁶ que

estén atentos tus oídos y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que yo hago ahora delante de ti día y noche por los hijos de Israel tus siervos, confesando los pecados que los hijos de Israel hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado. ⁷ Hemos procedido perversamente contra ti y no hemos guardado los mandamientos, ni los estatutos, ni las ordenanzas que mandaste a tu siervo Moisés. ⁸ Acuérdate ahora de la palabra que ordenaste a tu siervo Moisés, diciendo: «Si sois infieles, yo os dispersaré entre los pueblos; ⁹ pero si volvéis a mí y guardáis mis mandamientos y los cumplís, aunque vuestros desterrados estén en los confines de los cielos, de allí los recogeré y los traeré al lugar que he escogido para hacer morar allí mi nombre». ¹⁰ Y ellos son tus siervos y tu pueblo, los que tú redimiste con tu gran poder y con tu mano poderosa. ¹¹ Te ruego, oh Señor, que tu oído esté atento ahora a la oración de tu siervo y a la oración de tus siervos que se deleitan en reverenciar tu nombre; haz prosperar hoy a tu siervo, y concédele favor delante de este hombre. Era yo entonces copero del rey.
- Nehemías 1:4-11

Examinemos la oración de Nehemías al cerrar este capítulo, para ver los tipos de lenguajes de oración que él utiliza:

- **Alabanza - vs. 4-5** – Una breve reseña de algunas de las cosas buenas de Dios.
- **Súplica - vs. 6a** – Realizar peticiones específicas en nombre de otra persona.
- **Confesión - vs. 6b-7** – Reconocimiento, revisión, rechazo, duelo por los pecados cometidos.
- **Confirmación - vs. 8-10** – Revisión y petición de las promesas y bendiciones hechas por Dios para uno mismo. (Tu dijiste te daría esto y estoy reclamando esa promesa.)

- **Protección / Misericordia - vs. 11** - Una solicitud ayuda, protección y misericordia personal ante una dificultad o un peligro.

Cinco son los tipos diferentes de oración que se llevan a cabo. Cinco los idiomas distintos utilizados en las oraciones en 10 versos. Este es el lenguaje de comunicación de Dios. No palabras largas o floridas, ni siquiera citas de las Escrituras.

El lenguaje de adoración o comunicación con Dios es alabanza, misericordia, súplica, petición, confesión, confirmación, recuerdo, esto es lo que Dios escucha y responde! No bandas, grandes o pequeñas multitudes, no personas rezando sino personas orando y comunicándose con Él en este idioma!

Resumen

En consecuencia, la esencia de la adoración es la comunicación y Dios nos ha mostrado a través de Su Palabra revelada que hay un lenguaje particular que escucha y al que responde.

Si nuestra adoración no ha sido satisfactoria espiritualmente, puede ser que no estemos tratando de comunicarnos, o puede ser que no estemos usando el lenguaje correcto para comunicarnos eficazmente con él.

2.

La práctica de la adoración bíblica: sumisión

En el capítulo anterior expliqué que el lenguaje de la comunicación con Dios es el lenguaje de la alabanza, la misericordia, la petición, la confesión, la súplica, la confirmación, el recuerdo, la adoración y nueva dirección. Recuerda que, si no estás comunicando con Dios usando este lenguaje, en realidad no estás adorando. Puede ser un evento de adoración, pero no estás adorando.

Hemos hablado de la esencia de la adoración (comunicación) y de los distintos lenguajes utilizados para comunicarnos con Dios, pero ¿cómo logramos ser "buenos" en la adoración?

Volviendo a mi analogía deportiva, el deporte consiste en competir y ganar. Te vuelves bueno en un deporte entrenando, practicando y

compitiendo a menudo, etc. El tipo de entrenamiento depende de tu deporte. Vi un programa que mostraba cómo un jugador olímpico de tenis de mesa se entrenaba. Entre otras cosas, este jugador mundial de ping-pong usó una cuerda de saltar para mejorar su velocidad de pies porque hay mucho movimiento lateral en este deporte.

¿Cuál es, entonces, la práctica o entrenamiento necesario para la adoración? ¿Como puedes mejorar tus habilidades de comunicación con Dios? En una palabra, practicando la virtud de la sumisión.

Esta es una virtud fácil de entender gracias a las palabras hebreas y griegas traducidas al inglés "adoración":

- Hebreo - SHACHAH: inclinarse, postrarse.
- Griego - PROSKUNEO: besar hacia adelante, hacer reverencia, inclinarse.

Estas palabras facilitaron la imagen de alguien que estaba sometido y efectuaba reverencia a otro, generalmente a Dios. Por lo tanto, la práctica de la adoración, el espíritu de adoración, la forma en que uno realmente se acerca a Dios para esta comunicación es en posición de sumisión.

En respuesta a la pregunta "¿Cómo podemos mejorar nuestra adoración? uno debería responder, "Aprendiendo y practicando más la sumisión a Dios". Por supuesto, esto no es lo que hacen los hombres, ¿verdad? No, intentamos otras cosas.

Para mejorar nuestra adoración "codificamos" nuestros rituales y hacemos de ellos la práctica de nuestro culto. En otras palabras, creemos que el valor de nuestra adoración está ligado a la corrección de nuestros rituales, en lugar de la sumisión de nuestra voluntad a Dios. Por supuesto, este es un fenómeno "humano" normal cuando se trata de adorar a Dios y también en religión, en general.

- Los musulmanes hacen esto. Disponen de 5 pilares de la fe que guían toda su religión y experiencia de culto.

- Pilar 1 - La confesión, "No hay más dios que Alá y Mohamed es su profeta".
- Pilar 2 - Entrega de limosnas, 2.5% de zakat
- Pilar 3 - Oración, cinco veces al día dirigiéndose a La Meca (este)
- Pilar 4 - Ayuno, Ramadan (mes sagrado)
- Pilar 5 - Peregrinación a La Meca
- Los Sikhs tienen las mismas fórmulas para el culto y vida religiosa llamada los 5 Ks:
 - KESH, pelo largo y barba
 - KANGHA, peine / turbante
 - KACHH, pantalones cortos
 - KARPA, brazaletes de acero
 - KIRPAN, espada (cuchillo pequeño)
- Los Judíos Ortodoxos con el YARMUKLE (gorro), patillas largas (rizos), sombreros redondos, abrigo largo y negro, vestido.

Cada religión intenta codificar sus rituales o vestimenta particular y centrarse exclusivamente en estas cosas para crear o incluso mejorar su adoración a Dios.

En algunos casos hacemos lo mismo. Pensamos que mejorando nuestro canto "a capella" es la forma de mejorar la adoración. Gastamos dinero para ampliar nuestros auditorios, agregar salas para los menores, crear imágenes de PowerPoint, contratar a más ministros, echar al que tenemos, agregar equipos de adoración, comenzar a aplaudir, hacer que las mujeres recen... pensando que todo esto mejorará la adoración.

Nos centramos en los rituales, en la mecánica, más que en el "espíritu", pensando que los cambios en el exterior crearán cambios en el interior. Y, sin embargo, y lo sabemos porque la Biblia nos lo enseña, el cambio, la adoración y las cosas espirituales deben darse en el interior en primer lugar, antes de que las cosas externas se vean afectadas.

Escucha las palabras de alguien que supo cómo adorar a Dios en espíritu y verdad:

Restitúyeme el gozo de tu salvación, y sostenme con un espíritu de poder.
- Salmo 51:12

Cercano está el Señor a los quebrantados de corazón, y salva a los abatidos de espíritu.
- Salmo 34:18

Jesús dijo

Bienaventurados los pobres en espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos.
- Mateo 5:3

Y Paul resume perfectamente todo el tema de la práctica de adoración cuando dice,

Por consiguiente, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional.
- Romanos 12:1

La esencia de adorar es la comunicación mediante el lenguaje de alabanza y oración. El ejercicio espiritual, el vehículo que nos trae la comunicación ante Dios es nuestro corazón sumiso y nuestra voluntad.

Si la adoración fuera como un ordenador:

- Los rituales, la construcción, el orden de la adoración sería el hardware.
- El lenguaje de comunicación (elogio, petición, súplica, confesión, etc.) sería el software – da vida al ordenador.
- La sumisión de la voluntad de uno a Dios sería la conexión a Internet.

Aplicaciones prácticas

Este ejemplo puede ser fácil de entender pero no fácil de aplicar porque a veces estamos confundidos acerca de cómo cada parte funciona. A continuación, algunos errores comunes:

1. Creemos que todo consiste en hardware

Mantener el status quo ... dos canciones, una oración, comunión, sermón, canción de invitación, oración de clausura, ¡a la puerta! Toda la energía es utilizada para mantener el edificio y el personal, de modo que podamos repetir este proceso una o más veces a la semana. Resistimos cualquier cambio, en la creencia que hemos "restaurado" el Nuevo Cristianismo del Testamento mediante la construcción de este hardware y no se necesita ni se permite cambio alguno.

- **Problema:** No entendemos qué es la adoración bíblica.
- **Resultado:** iglesias secas, sin vida, menguando el número de sus miembros, vidas espirituales pobres, reducida fe.

2. Creemos que todo consiste en software

Deshazte del hardware voluminoso, nos actualizamos con un iPad o un iPhone.

- Hagamos iglesias en las casas, experimentemos con otras formas de sentir a Dios.

- Fomentemos la experimentación espiritual como hablar en lenguas. Mujeres profetizando en lenguas, ¿por qué? Se trata de comunicación, ¿no?

Este extremo olvida que la comunicación (adoración) con y ante Dios es regulada por Él en Su Palabra.

- Él nos da el idioma.
- Él establece la importancia de los rituales y su formas.
- Él proporciona las directrices sobre cómo y cuando adoramos y con qué propósito.

Aquí es donde entra la sumisión.

En Romanos 12:1, Pablo explica que nuestra adoración personal, diaria, espiritual se expresa principalmente en la forma en que sometemos nuestros cuerpos a Dios en pureza, servicio y obediencia.

Por consiguiente, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional.

- Romanos 12:1

Puede que no tenga la oportunidad o el tiempo para articular mi oración en palabras que comuniquen mi amor, alabanza, etc. a Dios. Sin embargo, las acciones de mi cuerpo mientras me someto a Su voluntad en la forma en que pienso y actúo son un acto continuo de adoración – auténtica adoración espiritual a Él. De esta manera mis acciones y mis palabras forman una comunicación unificada que sirve de completa devoción al Señor cada día. Cuando Jesús dijo que Dios buscaba a los que le adorarían en espíritu y en verdad, esto es lo que Él quiso decir.

La sumisión diaria permite a uno estar en modo oración constante, una idea muy superior al concepto musulmán de oración diaria repetida cinco veces, orientados hacia el este.

En I Corintios 11-15, Pablo explica la necesidad de sumisión también en la adoración colectiva.

No tenemos tiempo para examinar cada tema que Pablo discute aquí, pero obviamente había problemas en la organización o en las asambleas de oración pública de los Corintios, entre los que se encontraban:

- Códigos de vestimenta: velos para mujeres, si los usaban o no.
- Comportamiento adecuado con respecto a las comidas de la confraternidad y a la Cena del Señor.
- El valor / práctica de los dones espirituales en la asamblea.

El hilo conductor de todos estos capítulos es que estos cristianos no estaban usando los dones ni participando en los rituales según la voluntad de Dios.

La respuesta no fue, por ejemplo, dejar que las mujeres usaran lo que quisieran o prohibirles el culto público por completo, o acabar con las comidas de amistad y comunión porque causarían tantos problemas, o restringir el hablar en lenguas, o limitar el servicio a una oración y una enseñanza por semana. ¡Hagamos nuestras reglas!

La respuesta fue someterse a la voluntad de Dios en la oración pública, al igual que uno estaba en sumisión a Su voluntad en la oración personal / privada.

Paul señaló brevemente lo que esto significaba en nuestra vida diaria en Romanos 12:1-2: (pureza, servicio, devoción). El ejercicio de sumisión en nuestra vida personal de lunes a sábado. Y lo mismo hace respecto del culto público.

Debido a la sumisión a la voluntad de Dios, que es la verdadera práctica de la adoración:

1. Las mujeres continuaron ese día usando sus velos, de conformidad con las normas culturales. Y se mantuvieron en silencio en la iglesia no

dirigiendo o enseñando de conformidad con las normas eternas / espirituales. El denominador común fue la sumisión a la voluntad de Dios. Por un lado, no contravinieron una norma cultural (velos) para no crear escándalo. Por otro, se sometieron al principio eterno y espiritual (no cultural) de liderazgo espiritual masculino en el hogar y ahora en la iglesia.

Dos razones diferentes, una reacción: sumisión – el verdadero espíritu de adoración por las mujeres en ese momento.

2. Los hombres también se sometieron al "orden" o "proceso" que Paul impuso a fin de proporcionar una asamblea más uniforme. La sumisión fue el antídoto contra el caos y la competencia que estaba destrozando la iglesia.

Tenían un gran "software" (lenguas, profecía, conocimiento, etc.) pero no pudieron comunicarse porque había poca sumisión al orden divino.

3. Todos tenían que someterse unos a otros en amor Cristiano para que su testimonio hacia los demás fuera eficaz. Jesus dijo, " En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor los unos a los otros." (Juan 13:35). Debe tenerse en cuenta que Él no dijo "como amáis a los perdidos, a los pobres, al mundo" sino como os amáis los unos a los otros.

El capítulo sobre el amor en I Corintios 13 es realmente la esencia de cómo debemos someternos los unos a los otros. La sumisión mutua es la práctica del amor Cristiano. Es la prueba de que somos discípulos y es nuestro mejor testimonio de Cristo. Sin este tipo de sumisión no hay adoración a Dios. De este modo, evitando los extremos (enfocándonos en el status quo, manteniendo los rituales O BIEN deshaciéndonos de todo y tratando de crear nuestra propia experiencia espiritual), necesitamos encontrar el equilibrio adecuado para mejorar nuestra comunicación con Dios en la adoración.

Ese equilibrio es un esfuerzo por estar sometido a Su voluntad tanto en nuestra vida cotidiana personal que produce una continua adoración espiritual y aceptable a Dios COMO en nuestras reuniones comunitarias

porque Dios ha revelado el comportamiento, la actitud y la práctica que Él acepta en estos tiempos.

En su famoso libro devocional titulado "Mi máximo por Su grandeza" ("En Pos de lo Supremo") Oswald Chambers escribe que nosotros, como cristianos devenimos "pan partido y vino derramado". Una descripción maravillosa de la fusión de nuestra oración personal y pública como aquellos que están sometidos a Dios.

Esta sumisión no solo eleva nuestra comunicación al umbral del cielo, también nos lleva a la verdadera bendición de la adoración - la trascendencia.

3.

El resultado de la adoración bíblica: trascendencia

En la cultura occidental nos gusta medir las cosas para darles valor:

- El más alto / el más fuerte / el más grande / el más rápido
- El primero / el máximo / el más nuevo
- El Libro Guinness de los Récords: el hombre que ostenta el récord de todos los récords.

Por eso estamos tan interesados en los Juegos Olímpicos, son la medida definitiva de los logros humanos en el deporte: refleja el espíritu de nuestro tiempo, donde el valor de uno está, en última instancia, fundamentado en sus logros.

Imagina: todos recordaremos y celebramos que Michael Phelps ganara una medalla de oro al vencer a otro nadador por 1/100 de segundo, pero para quien llegó en segundo o tercer lugar no hay celebración, ni fama ni fortuna. Tales son las reglas de un sistema que recompensa solo los logros.

Digo todo esto porque en la iglesia a menudo estamos influenciados por las cosas del mundo, y no es un fenómeno nuevo. Pablo instó a la iglesia a no ser moldeada ni conformada para este mundo, en Romanos 12:2, de modo que el problema existió también en el primer siglo [de nuestra era].

Lo que sucede es que estamos influenciados por el mundo cuando juzgamos nuestra adoración de la misma manera que juzgamos las cosas que están estrictamente en este mundo y son del mundo, olvidando que la adoración (aunque efectuada en este mundo) no es algo de este mundo, es de otro mundo.

Por ello, el resultado o meta de la adoración NO es:

- Que terminemos a tiempo
- Que lo hagamos bien o muy bien
- Que asista mucha gente
- Algo que se puede "medir" o "contar"

O, en nuestra adoración y devoción personal, que:

- Seamos regulares (devoción todos los días)
- Terminemos de leer toda la Biblia en un año o menos
- Agradecemos a Dios, a nuestra esposa, sea un buen ejemplo.

Todas estas cosas tienen un lugar y una parte en la adoración, pero no son el objetivo final. Nos esforzamos para lograr - en la medida que llegamos ante el Señor con humildad- comunión con nuestro Dios.

No, el objetivo de nuestra devoción, el resultado final de nuestra adoración en espíritu y en verdad es trascendencia.

Antes de explorar esta idea, primero vamos a manejar el significado de esta palabra. Trascender significa ir más allá del límite, superar lo que es normal. Por ejemplo, en el mundo del deporte, Muhammad Ali - el boxeador - trascendió al boxeo y se convirtió en un icono social, religioso y político. La trascendencia es una cualidad esencial del ser y del carácter de Dios. Él se halla más allá de lo material, lo natural. Es, como decimos, sobrenatural.

Por eso, cuando digo que el resultado de la adoración es la trascendencia, quiero decir que nuestro objetivo es ir más allá:

- El tiempo que usamos para adorar
- Los "actos" de adoración
 - Algunos ven en los diversos "actos" de adoración (alabanza, oración, predicación, Cena del Señor, ofrenda, fraternidad, etc.) metas en sí mismas, significando que adoro en espíritu y en verdad porque llevé a cabo estos actos, o lo hice a menudo, o lo hice bien, sinceramente, con precisión, entre 10,000 personas.

Pero Dios nos ha dado estas cosas para que podamos comunicarnos con Él y, al hacerlo, trascenderlas hasta un punto en el que realmente podamos experimentarlas. Trascendencia en la adoración es la experiencia de Dios en nuestro espíritu.

¿Estoy describiendo algo que es Bíblico? ¿Posible? Bueno, en la Biblia los que servían a Dios lo buscaban en oración, lo adoraba en espíritu y en verdad, tenían experiencias trascendentes de Él:

El profeta Isaías comenzó su libro diciendo: "Visión que tuvo Isaías..." (Isaías 1:1). Esta es la trascendencia del profeta. No solo maestro de la Ley, consejero de reyes, sino aquél que trascendía estas cosas para

experimentar a Dios a través de visiones. No estoy proponiendo que tengamos lo mismo hoy, estoy simplemente mostrando un ejemplo de trascendencia tal como fue experimentada por uno de los siervos especiales de Dios.

David, al llevar el arca desde Obed-Edom hasta Jerusalén, adoró al Señor con alabanza, con sacrificios de animales, pero II Samuel 6:14: también dice que "... David danzaba con toda su fuerza delante del Señor ...".

Al ver esto, su esposa Michal lo llamó tonto y lo reprobó. David la reprendió porque ella no pudo ver que estaba celebrando ante el Señor - experimentó un gozo trascendente en esa ocasión que expresó en forma de danza. De nuevo, no digo que introduzcamos el baile en nuestra adoración, de modo podamos alcanzar una experiencia trascendente. Sin embargo, si experimentamos trascendencia en la adoración es posible que deseemos estallar en alguna forma de alegría expresada!

Leemos la Biblia y no solo nos maravillamos, sino que estamos hambrientos de las experiencias trascendentes que vemos en los sueños de los profetas, en la visión e inspiración de los escritores del Nuevo Testamento, y en los encuentros con el Señor que describe Pablo. Estamos celosos de las manifestaciones poderosas en la iglesia naciente, en forma de grandes obras, crecimiento dinámico, incluso de temblores en el suelo después de que los santos orasen en acción de gracias por la liberación de Pedro y de Juan de la cárcel (Hechos 4:3).

Tuvieron experiencias trascendentes en su adoración y servicio a Dios, y creo que esto es lo que nos falta, y lo que queremos para que nuestra adoración sea satisfactoria y motivadora. Después de todo, si nos reunimos para comunicarnos con Dios mismo, ¿no debiera ser esta experiencia tan dinámica o más que ver una película o ir a un concierto o ver un partido de fútbol?

Y, sin embargo, para muchos (¿la mayoría?), no lo es. Cuando se pregunta por palabras que describan su experiencia de adoración, a menudo escuchamos: aburrido, largo, debido, agradable a Dios, lo correcto para cumplir con la voluntad de Dios. Pero rara vez

escuchamos las palabras trascendente, alegre, que cambian la vida, o rebosante de felicidad.

Por supuesto, debo hacer salvedades para que no se me entienda mal.

- Experimentar trascendencia no es el objetivo de todo acto de adoración o devoción personal u oración. Tú no eres quien hace que la trascendencia suceda, te sucede. **No porque no pueda suceder**, con Dios todo es posible. No sucede porque nosotros no podríamos albergarla en nuestro estado actual de carne pecaminosa.
- La trascendencia viene en pequeñas dosis, la suficiente para que podamos "probar" el cielo que nos espera, pero no tanto como para que devengamos inútiles aquí en la tierra. Y ese "gusto", esa experiencia de Dios, está reservado a los que le adoran en espíritu y en verdad.

Trascendencia ahora

Bien, ahora viene la pregunta difícil: "¿Y hoy, qué? ¿Cuál es la naturaleza de esa experiencia trascendente? Si no es una revelación directa a través de un sueño o una voz interior; si no es el empoderamiento para hacer milagros o profecías sobre el futuro, etc. ¿Qué es exactamente?".

No conozco todas las formas en que Dios nos permite experimentar y conocerle, llevándonos más allá de los límites del conocimiento humano y hacia la trascendencia, pero conozco algunas de las maneras que experimentamos a Dios hoy:

- Tenemos esa experiencia de "Aquí estoy, Señor". Algunos se refieren a ésta como una "llamada". Donde de alguna manera **sabemos** que Dios nos está llamando o dirigiéndonos a una misión, una obra, una tarea, etc. Siempre es difícil explicar a los demás por qué sentimos así, pero esta es una forma de experiencia trascendente.

- **Escuchando verdaderamente** la Palabra. Los que se adelantan están teniendo una experiencia trascendente. Las "palabras de vida" han traspasado sus almas y responden con arrepentimiento, bautismo o confesión de una necesidad de oración, etc. A veces "escuchamos" o entendemos la Palabra de una manera renovada, más profunda, más satisfactoria que nunca. Esta es la trascendencia. Esta experiencia que nos hace llorar con su poder de afectarnos.
- A veces tenemos una visión de la voluntad de Dios. No una visión creada sobrenaturalmente (como la zarza ardiente o el valle de los huesos secos), sino una visión real donde cosas reales, situaciones y personas se unen como un rompecabezas que crea una imagen, de modo que podemos realmente ver lo que la Palabra de Dios está indicando en un contexto concreto. Esta es una experiencia trascendente.
- Luego está la alegría trascendente que experimentamos cuando vemos la Palabra de Dios y la voluntad cumplidas en nuestras vidas o en las vidas de otros. Esto también es trascendencia.

Pero más allá de todo esto, Pablo describe la experiencia trascendente de darse cuenta del poder del amor de Dios en Cristo Jesús.

³⁸ Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, ³⁹ ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

- Romanos 8:38-39

Ten en cuenta las palabras que usa aquí. El amor de Dios es mayor, **trasciende** la muerte, la vida, los seres espirituales, las preocupaciones o miedos, o cualquier cosa creada. Si esto no es trascendencia, no conozco una mejor manera de describirla.

Cuando estamos inmersos en la plena realización del amor de Dios por nosotros en Cristo Jesús, experimentamos trascendencia en su forma más alta y pura.

El problema de la trascendencia

El principal problema u obstáculo para nuestra experiencia de trascendencia es el miedo. Tenemos miedo porque hemos sido enseñados que nuestra única y verdadera experiencia de Dios es intelectual, no emocional. En otras palabras, "conocemos" a Dios al conocer las doctrinas correctas acerca de Dios. Esto es como decir que conozco a mi esposa leyendo un informe sobre ella, o escuchando lo que sus amigos me dicen de ella.

Podemos conocer la voluntad, el propósito y el carácter de Dios de esta manera, pero en realidad no **Le** conocemos de esta manera. ¿Cómo prefieres conocer a su esposa: obteniendo un informe biológico y anatómico correcto de su médico O BIEN conocerla con un beso? ¿Cuál es mejor? ¿Cuál más íntimo?

Ahora bien, hay una razón por la que tenemos miedo y tiene mucho que ver con nuestra historia. La historia de la que hablo es la historia de la emoción, sentimiento y trascendencia en la iglesia.

A. La iglesia católica lo llamó "misterio".

La transformación del pan y el vino en el cuerpo y sangre reales en la comunión es un misterio (transubstanciación). Cada domingo se produce un milagro acompañado de una experiencia sobrenatural de velas, ritual e imaginaria. Ellos [elementos] crean una experiencia "mística" a través del servicio religioso y del sistema (santos, reliquias, peregrinaciones, santuarios) y llegó a un punto donde ya no se parecía al cristianismo bíblico.

B. La reforma protestante fue en gran medida una reacción a estas prácticas que, en su mayor parte, no eran bíblicas. El protestantismo

promovió una experiencia intelectual, un enfoque razonado de la religión para contrarrestar los excesos del catolicismo.

Muchos grupos protestantes se apoderaron de las iglesias católicas en Europa y eliminaron estatuas, frescos pintados y reemplazaron vitrales para borrar cualquier sugerencia de misterio. El objetivo era un ambiente purificado y casi estéril.

Nosotros, en el Movimiento Restaurador, procedemos de estos antecedentes. Ahora el problema para los protestantes que se escindieron del Catolicismo Romano basado en la idea de que solo la Biblia nos guiará (no el misterio, ni la historia, ni la ceremonia, o papado) era lo siguiente: "¿Quién tiene razón cuando se trata de saber lo que La Biblia dice? porque hubo diferentes opiniones sobre muchos asuntos.

Nosotros somos los que respondimos a esa pregunta diciendo: "Doctrina correcta a través de interpretación correcta". El resultado fue un movimiento que se centró en ser correcto pero más bien sin vida. Los católicos se centraron en el efecto (misterio) y descuidaron la causa real (Biblia) y terminaron con una religión que no se parece más al cristianismo.

En las iglesias de Cristo, nos centramos en la causa (Biblia) y temíamos el efecto (trascendencia) porque temíamos cometer un error y ahora tenemos iglesias sin vida.

C. Al propio tiempo aparece el movimiento Pentecostal a principios del siglo XX.

Devolvieron el sentimiento al Cristianismo. Cada oficio tiene "misterio" porque el Espíritu Santo obra todos los domingos, miércoles y viernes, dando a la gente una experiencia de "trascendencia" (hablar en lenguas, profecía, curación, etc.). Ellos también evitan el error Católico Romano de descuidar la Biblia, al fundamentar sus afirmaciones y autoridad en la experiencia que tienen sobre la Biblia.

Los resultados: iglesias de crecimiento más rápido en el mundo. ¿Por qué? **Trascendencia a la carta.**

¿El problema? Usan su propia definición de lo que es trascendencia ¡y no la definición de la Biblia! al usar su propia definición sobre hablar en lenguas, curar, profecía, etc. y no lo que la Biblia describe como ejemplos legítimos de estos fenómenos. Un ejemplo religioso de "el fin justifica los medios". En su caso, un fin falsificado perseguido por medios inexactos.

Al final, se parecen mucho a los Católicos Romanos que se centran en los resultados y persiguen esto con cualquier método de trabajo utilizando su crecimiento como justificación.

Lo triste del Pentecostalismo es que su sistema y enfoque les niega lo que buscan ... verdadera trascendencia. Idea correcta, tácticas incorrectas.

Resumen

Entonces, alguien podría preguntar a este punto: "¿Qué nos hace tan inteligentes o mejor que otros?"

La única cosa que puedo responder a eso es que al menos nos hacemos las preguntas, buscamos respuestas, nos esforzamos por encontrar el equilibrio perfecto donde verdaderamente adoramos a Dios en espíritu y en verdad.

- Acercarse a Él con humildad y sumisión, eso es Bíblico.
- Comunicarse con Él de acuerdo con Su voluntad y propósito, y no el nuestro, esto es correcto y en el espíritu de la Palabra.
- Y tener esa experiencia trascendente que debe venir de un encuentro con el Dios vivo **según Su voluntad y no la nuestra.**

Creo que el lugar al que volver para recuperar nuestros esfuerzos en llevar a cabo la adoración Bíblica es no inventar nuevas formas de adoración o aumentar la repetición de las formas presentes. Creo que el

primer paso es centrarnos en nuestra sumisión personal y colectiva a la Palabra de Dios, no sólo intelectualizándola o debatiéndola.

La sumisión que nos lleva a la trascendencia requiere:

1. Verdadera obediencia

Obediencia a las cosas que sabes y de las que estás convencido **ahora**. Por ejemplo, cuando me convertí en Cristiano, no estaba seguro acerca de cuál era la verdadera iglesia, si el Espíritu moraba en ti realmente, el significado del Apocalipsis, pero estaba convencido de que tenía que dejar de fumar. Esto era lo que se necesitaba **ahora**. Algunas personas esperan obedecer a Dios hasta entenderlo todo. Sumisión en obediencia a lo que sabes es un acto de fe en Dios acerca de lo que aún no sabes.

2. Verdadero discipulado

No solo la asistencia fiel a los oficios. El verdadero discipulado permite a otros tener la experiencia trascendente de ver a Dios viviendo y actuando en ti. El propósito del discipulado es acercar a otros a Cristo, permitiéndoles ver un vislumbre de El en tí. Mi experiencia más gratificante y dinámica en Cristo es ver a alguien entregarse a Dios más plenamente, gracias en parte a algo que pude haber dicho o hecho para servirles en el nombre del Señor.

3. Un verdadero sacrificio vivo

Como todas las cosas buenas, tiene un coste. La sumisión que conduce a la trascendencia requiere que estemos dispuestos a sacrificar lo que es precioso para nosotros. No me malinterpretes, Dios rara vez pide a alguien sacrificar algo con lo que Él ya nos ha bendecido (familia, paz, ministerio, etc.). Lo que pide es que pongamos sobre el altar las cosas que nos son preciosas, pero no son de Él... nuestros pecados secretos; la fuente de nuestro orgullo; los sueños y metas que son creación nuestra; las delicias de este mundo que, en ellas mismas pueden no ser malvadas, pero juntas se interponen en el camino de ofrecernos como un sacrificio completo a Dios. Estas son las cosas que

marcan a aquellos que están completamente comprometidos en obediencia a la Palabra de Dios.

Puede que no sean oficios religiosos tan llamativos, carismáticos y modernos. Puede que no sean tan fáciles de definir y explicar como un sermón de tres partes con PowerPoint, pero en definitiva, nos permitirán adorar a Dios en la forma en que Él espera de nosotros y nos recompensará con un conocimiento y experiencia más perfectos de nuestro Señor - algo llamado "trascendencia."

4.

La gloria de cantar orando

Durante muchos años, antes de que compráramos un nuevo edificio, la iglesia de Montreal estaba ubicada justo al lado de una asamblea Pentecostal. Podíamos escuchar su banda (especialmente el bajo y los tambores) a través de las paredes ¡y ello nos hacía cantar más fuerte! Su ministro, Billy English, era un buen tipo y solíamos visitarle de vez en cuando.

Ahora bien, había muchas diferencias entre nuestras respectivas iglesias. Ellos no tenían clases de Biblia, tan solo una larga adoración. Punto. Creían en los dones milagrosos, en el habla en diversas lenguas, en profecías en la era moderna, etc. Usaban todo tipo de instrumentos musicales e intérpretes en su culto público.

Pero cuando Billy y yo nos reuníamos y hablábamos sobre cuestiones de la iglesia, lo único que despertaba su curiosidad sobre nosotros era el hecho de que sólo "cantáramos" en nuestros oficios religiosos. El entendía bien que tuviéramos clases de Biblia y que no creyéramos en milagros modernos, pero no entendía por qué no usábamos instrumentos. Decía que esta era la característica más distintiva de

nuestro grupo y la realmente nos separaba de los demás. Éramos realmente diferentes en este asunto.

Es una lástima que tantas personas en nuestra hermandad estén jugando con la idea de agregar instrumentos a la adoración y, al hacerlo, eliminando una de las características más singulares de nuestra identidad.

Por supuesto, a pesar de la curiosidad que tenía Billy, en realidad nunca me dio una oportunidad de explicar claramente por qué solo usamos el canto en nuestra alabanza y adoración a Dios en el culto público. Me parece que hay mucha gente por ahí que no sabe bien porque tenemos esta práctica en las Iglesias de Cristo. Por esta razón y con la esperanza de que Billy lea este libro un día, permitidme simplemente dar las tres razones fundamentales por las que La Iglesia de Cristo no usa instrumentos en el culto público:

1. No hay mandamiento en el Nuevo Testamento para hacerlo

Uno de los elementos más importantes de la fe en Dios es la adoración.

El primer mandamiento del Antiguo Testamento es la prohibición de adorar a cualquier otro dios que no sea el Señor. En el Antiguo Testamento, Dios fue muy específico acerca de cómo quería que los judíos le adoraran.

- La construcción del tabernáculo en el desierto, así como el templo de Jerusalén se hizo -todo- de acuerdo con Sus detalladas instrucciones (al menos 5 capítulos de instrucciones en Éxodo).
- La forma en que los judíos adoraban, ofrecían sacrificios, la vestimenta de los sacerdotes, fue todo explicado hasta el más mínimo detalle.

- Incluso los instrumentos musicales a utiliza, quién y cuando tocarlos fue presentado por Dios a Moisés, David y los profetas.

Moisés

Y siguió el SEÑOR hablando a Moisés, diciendo: 2 Hazte dos trompetas de plata; las harás labradas a martillo. Y te servirán para convocar a la congregación y para dar la orden de poner en marcha los campamentos.

- Números 10:1-2

Dios especifica qué instrumentos (solo 2).

Además, los hijos de Aarón, los sacerdotes, tocarán las trompetas; y os será por estatuto perpetuo por vuestras generaciones.

- Números 10:8

Él especifica quién los interpretará.

Asimismo, en el día de vuestra alegría, en vuestras fiestas señaladas[a] y en el primer día de vuestros meses, tocaréis las trompetas durante vuestros holocaustos y durante los sacrificios de vuestras ofrendas de paz; y serán para vosotros como recordatorio delante de vuestro Dios. Yo soy el Señor vuestro Dios.

- Números 10:10

Explica cuándo y por qué. Esto demuestra que Dios tenía preocupaciones suficientes acerca de la música en el culto como para dar instrucciones específicas al respecto.

Rey David

²⁵ Luego situó a los levitas en la casa del Señor con címbalos, con arpas y con liras, conforme al mandamiento de David y de Gad, el vidente del rey, y del profeta Natán; porque el mandamiento procedía del Señor por medio de sus profetas.

²⁶ Los levitas se colocaron con los instrumentos musicales de David, y los sacerdotes con las trompetas. ²⁷ Entonces Ezequías mandó ofrecer el holocausto sobre el altar. Cuando el holocausto comenzó, también comenzó el canto al Señor con las trompetas, acompañado por los instrumentos de David, rey de Israel.

- II Crónicas 29:25-27

- Dios a través de los profetas Gad y Natán dio instrucciones a David sobre qué instrumentos y cómo debían usarse en la adoración en el templo.
- Ten en cuenta que David no hizo esto por sí mismo.
- Los judíos nunca agregaron ni cambiaron estos mandatos.

En este pasaje, los escritores describen la restauración de Ezequías en el culto del templo, tras un largo período de descuido, y nota que, cuando se trata de música, él restableció lo que Dios había mandado antes, nada más ni diferente.

Mi punto de vista aquí es que en el Antiguo Testamento Dios era específico en Sus instrucciones sobre el tipo de música a usar en el culto. Esto probablemente se hizo porque los judíos resultaban fácilmente atraídos a la adoración pagana, si se les dejaba a ellos mismos.

Esta misma idea se traslada al Nuevo Testamento. Dios a través de los Apóstoles nos da la información que necesitamos acerca de nuestra adoración a Él. Aparte de la Cena del Señor, de la oración, la enseñanza y la predicación de la Palabra y del cuidado de la iglesia, la única

instrucción o mandato que tenemos sobre la música en el culto público es cantar.

A.

Entonces ¿qué? Oraré con el espíritu, pero también oraré con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero también cantaré con el entendimiento.

- I Corintios 14:15

Nota que Pablo aquí está dando instrucciones sobre la conducta apropiada en el culto público de la iglesia.

B.

... sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, himnos y cantos espirituales, cantando y alabando con vuestro corazón al Señor;

- Efesios 5:18b-19

Pablo no solo repite la idea de que cantar es la manera aceptable de alabanza musical a Dios, sino que la palabra que usa significa modo de cantar sin instrumentos. En inglés usamos el término "a cappella" (término italiano que significa "estilo capilla") cuando queremos referirnos a cantar sin instrumentos. En griego (el idioma del Nuevo Testamento), la palabra para cantar sin instrumento es "psallo", que es exactamente la palabra que Pablo usa aquí.

Que la palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros, con toda sabiduría enseñándoos y amonestándoos unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales, cantando a Dios con acción de gracias en vuestros corazones.

- Colosenses 3:16

Nuevamente, a un tercer grupo de iglesias, Pablo repite la misma instrucción inspirada, en referencia a la alabanza musical, psalmo, cantar solamente.

¿Qué nos hace pensar que Dios, que dio mandatos muy específicos a su pueblo en el Antiguo Testamento acerca de la adoración, permitiría que Su pueblo en el Nuevo Testamento hiciera lo que quiera cuando se trata de orar con música?

Si nos hacemos la pregunta: "¿Con qué mandamiento de Dios contamos en lo que respecta a la adoración musical?", la respuesta del Nuevo Testamento es muy clara, "canta tan solo".

2. No hay ejemplo

Resulta interesante del Antiguo Testamento y del uso de instrumentos en la oración, la existencia de numerosos ejemplos acerca de su utilización. El Antiguo Testamento describe claramente y en detalle el uso de instrumentos, coros, desfiles, etc. No hay intento de restarle importancia a su uso, no es un área "gris".

- Fueron mandados, fueron usados.
- Confirmamos su uso por mandato de Dios y de los muchos ejemplos de personas que obedecen al mandato de Dios de utilizarlos.

Este mismo patrón también se ve en el Nuevo Testamento. Dios, a través de los Apóstoles, ordena la práctica del canto. sin instrumentos en el culto público. Vemos ejemplos de esto a lo largo del Nuevo Testamento.

La cuestión es que, en materia de instrumentos, no hay un solo ejemplo de haber sido utilizados, referidos o debatidos en todo el Nuevo Testamento. Lo discutimos hoy, pero no lo hicieron entonces porque no era un problema.

- Pregunta: ¿Por qué no hay ejemplos?
- Respuesta: No se utilizaron.

- Pregunta: ¿Por qué?
- Respuesta: La orden era cantar.

Por ejemplo, la Iglesia Ortodoxa Griega: sin instrumento. ¿Por qué? ¡Son griegos, conocen el significado de psallo! Igual que los judíos obedecieron el mandato de Dios de usar instrumentos en el Antiguo Testamento, los cristianos en el Nuevo Testamento obedecieron la orden de Dios de cantar solamente, y el hecho de que no hay una sola mención a instrumentos en el Nuevo Testamento muestra que los primeros cristianos fueron fieles en esto.

3. La prueba de la historia

Uno de los principales argumentos que utilizan las personas que utilizan instrumentos en la adoración es que la iglesia primitiva no usó instrumentos porque mantenían el culto bajo tierra y escondiéndose debido a la persecución romana, por lo que ¡tuvieron que ser silenciosos! Hay algunos problemas con este argumento.

- El culto cristiano se basa en gran medida en el estilo de adoración judía de la sinagoga, que no usaba instrumentos.
- La persecución de los cristianos por parte de Roma tuvo sus inicios 30 años después de que se estableciese la iglesia (60 d.C.) y sin embargo la iglesia no usó instrumentos durante este tiempo.
- Mucho después de la persecución romana e incluso tras la caída de Roma, la iglesia cristiana no usó instrumentos en la adoración.

Los historiadores estiman que durante, al menos los primeros 1000 años de historia de la iglesia, el culto fue sin instrumentos. Historiadores, líderes y teólogos de la Iglesia que se remontan a Justino Mártir (150 d.C.) que defendió el cristianismo frente a La persecución romana dijeron:

“El uso del canto con música instrumental no fue recibido en la iglesia cristiana ya que lo estaba entre los Judíos ...”
(Price," Old Light on New Worship ", p. 71)

Incluso Agustín (354-430 d.C.) vio en el uso de instrumentos en la adoración algo "carnal".

Es interesante anotar aquí que el teólogo católico Thomas de Aquino escribió en 1260 d.C.,

“La iglesia no usa instrumentos musicales ... cuando alaba a Dios ... porque los instrumentos musicales mueven a menudo el alma hacia el placer más que a crear una bondad moral interior”.
(Price," Old Light on New Worship ", p. 81)

Incluso los primeros reformadores protestantes estaban en contra del uso de instrumentos en el culto público.

En 1571, la iglesia Protestante Francesa, formada bajo la influencia de Calvino, estaba conformada de 2100 congregaciones, algunas de las cuales contaba con más de 10,000 miembros, y todos usaban música "a capella" en su culto público.

Por supuesto, esto no constituye una prueba bíblica, pero es una prueba histórica precisa. Lo menciono para subrayar la idea de que el uso de instrumentos, teatro, orquestas, coros, bandas, equipos de alabanza, son todas ellas innovaciones relativamente recientes que se apartan de lo que era practicado por la iglesia durante siglos.

Usamos música "a capella" porque creemos que la Biblia nos indica que lo hagamos por mandato y como ejemplo, aunque también contamos con el hecho de que la mayor parte de la historia de la iglesia confirma que ésta es la forma correcta de adorar.

¿Y no es esto de lo que se trata como iglesia del Nuevo Testamento? Queremos ser la iglesia que Dios describe en el Nuevo Testamento. Por supuesto, no solo en la forma en que adoramos, sino también en la

forma en que predicamos el evangelio, conducimos nuestras vidas, nos amamos los unos a los otros y nos preparamos para el regreso de Cristo.

La adoración es solo un elemento, pero uno importante si queremos restaurar verdaderamente la práctica del Cristianismo Bíblico en nuestra generación.

Otra cosa sobre la música que me gustaría compartir es cómo **solo el cántico** acaba siendo un acto glorioso en el culto.

4. La gloria del canto

Damos mucha importancia a cómo cantamos en lugar del hecho que sólo cantamos en adoración. Por supuesto que queremos poner lo mejor de nosotros mismos y ofrecer a Dios canciones que suenen dulces y agradables, pero el hecho de que solo cantemos (sin instrumento) de acuerdo con Su mandato ya tiene la mayor importancia en el contexto espiritual de adoración.

John Price, en su libro "Old Light on New Worship", enumera varias formas en que Cristo ha elevado la práctica del cántico en el culto como algo glorioso. Jesús ha hecho del canto en adoración algo glorioso:

A. Por su propio ejemplo

Jesús unge el canto como una manera gloriosa de alabar a Dios porque Él mismo cantó alabanzas con Sus Apóstoles en el aposento alto la noche antes de morir.

En Mateo 26:30, Mateo dice que cantaron un himno como era la costumbre de los judíos en la Pascua. El tradicional, el "hallel" que comprendía los Salmos 113-118.

Antes de su sufrimiento y muerte, Jesús cantó cánticos de alabanza, confianza y acción de gracias. Es apropiado que cuando adoramos sigamos el ejemplo de nuestro Señor que exalta esta práctica ¡al hacerlo él mismo!

B. Al convertirlo en un ministerio de enseñanza

Regreso ahora a Colosenses 3:16 donde Pablo dice:

enseñándose y amonestándose unos a otros con salmos e himnos y cantos espirituales, cantando con agradecimiento en vuestro corazón a Dios.

Cuando nuestro canto se fundamenta en la Palabra de Dios con cánticos tomados directamente de los Salmos o derivados de la Escritura, nos estamos literalmente enseñando y animando unos a otros a través de canciones.

- Cuando cantamos "Levántate, defiende a Jesús", ¿no es así que nos animamos unos a otros a permanecer fieles y fuertes por Cristo?
- Cuando cantamos "de la tumba Él se levantó", ¿no es así que proclamamos el evangelio los unos a los otros y a cualquier incrédulo que pudiera estar presente?

Al margen de ofrecer nuestro amor y alabanza a Dios, el canto congregacional sirve como un ministerio de enseñanza para la edificación de la iglesia. Ningún instrumento, no importa lo bellamente tocado o numeroso, puede bendecir a la iglesia como la voz humana que declara las verdades de Dios en cánticos espirituales.

Como dije antes, algunos ponen demasiado énfasis en la musicalidad de nuestro canto, juzgándolo por su tono o por el placer que produce al oír. Pero Dios eleva el canto a método exaltado de alabanza porque es el vínculo directo al corazón de una persona y su fe.

Con el corazón creemos y con la boca proclamamos en canción que Jesucristo es el Señor - este es el Cristianismo primordial.

C. Haciéndolo un anticipo del cielo

Juan, en su visión del cielo en el libro de Apocalipsis, dice:

Y cantaban el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo:

¡Grandes y maravillosas son tus obras, oh Señor Dios,
Todopoderoso! ¡Justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey
de las naciones!

- Apocalipsis 15:3

Nuestro cántico aquí en la tierra, en la iglesia, es el comienzo y un indicio de la "experiencia" del cielo. Nosotros solo conocemos vagamente cómo será el cielo en términos negativos (sin muerte, sin pecado, sin sufrimiento, etc.). Es difícil imaginarlo, porque tenemos todas estas cosas aquí y siempre las hemos tenido, de modo que experimentar la completa ausencia de estas cosas es difícil. Pero cantar y cantar con alegría, con fe, esto es algo que conocemos, algo que realmente hacemos.

Dios nos ha dado esta experiencia (entre otras) para ayudarnos a sentir realmente, en un sentido muy auténtico, cómo será el cielo. De hecho, John Price dice en su libro que,

“Cantar es la única ordenanza de la iglesia que tendrá continuación en el cielo. Cuando Le veamos cara a cara, predicación, oración, comunión y bautismo ... deberá todo ello ser eliminado.” (Página 185).

Todos estos han sido medios para llamar y unir a las personas en Cristo, para edificar su fe y recordar Su sacrificio. En el cielo, ninguno de estos medios serán necesarios, excepto para celebrar nuestra eterna relación en perfecta unión espiritual. Y Dios ha elegido el cántico como la manera de hacer esto, tanto en el cielo como en la tierra.

Resumen

Por todo ello, cuando nos reunamos para adorar con cánticos, recuerda:

Que lo que hacemos está ordenado por Dios y resulta agradable a Él gracias a nuestra obediencia, no a nuestra habilidad.

1. Que cantar "a capella" es algo glorioso porque Jesús lo ha elevado por encima de cualquier otra forma de adoración con Su propio ejemplo y en la enseñanza a los Apóstoles.
2. Que cuando somos dos o más los que nos reunimos en Su nombre para adorar a Dios, Jesús no solo está con nosotros, sino también canta con nosotros.

En Romanos 15: 9, Pablo cita varios versículos de los Salmos mostrando que Cristo mismo estaba hablando a través de David respecto la eventual salvación de los gentiles.

En el Salmos 18:49, Cristo declara por medio de su profeta David:

Por tanto, te alabaré, oh Señor, entre las naciones,
y cantaré alabanzas a tu nombre.

Así que, levantaros y cantad sabiendo que cantáis a Dios y con Dios cuando eleváis vuestras voces en cántico.

BibleTalk.tv es una obra misionera en Internet.

Proveemos materiales textuales de enseñanza bíblica gratis en nuestro sitio web y aplicaciones móviles. Posibilitamos el acceso a materiales bíblicos de alta calidad tanto a iglesias como a individuos para el crecimiento personal, estudios en grupo o enseñanza en sus escuelas dominicales.

La meta de esta obra misionera es difundir el evangelio a la mayor cantidad de personas usando lo último de la tecnología. Por la primera vez en la historia es posible predicar el evangelio al mundo entero de una vez. BibleTalk.tv es un empeño de predicar el evangelio a toda nación cada día hasta el retorno de Jesús.

La iglesia de Cristo de Choctaw en Oklahoma City es la congregación auspiciadora de esta obra proveyendo el estudio de grabación y la supervisión. Si deseas apoyar esta obra por favor contáctenos al link a continuación:

bibletalk.tv/es/support